

Crónica y comunicaciones del centenario hazmi

IX Centenario de Aben Házam

Córdoba, mayo, 1963

Fiesta Mundial de la Poesía Árabe

II SESIONES DE CULTURA HISPANO MUSULMANA

La ciudad de Córdoba ha conmemorado en este año de 1963 el recuerdo de uno de sus hijos ilustres, el polígrafo musulmán Muhammad Alí ben Hazm el Andalusi, celebrando el noveno centenario de la fecha de su fallecimiento

La celebración ha constado de dos series de actos coetáneos, desarrollados en la semana del 12 al 18 de mayo: Una Fiesta Mundial de la Poesía Árabe y unas Sesiones de Cultura Hispano Musulmán. Hubo además otros actos: erección de una estatua de bronce en lugar típico de la ciudad, exposición de artes árabes, representaciones de teatro egipcio moderno, música y danzas marroquíes, etc.

El Municipio cordobés ha editado una Crónica del IX Centenario de Aben Házam, en la que se reseñan todos los actos celebrados, con abundante información gráfica; y en ella anuncia la publicación de dos tomos, dedicados respectivamente a las dos series principales de actos, la Fiesta de la Poesía y las Sesiones de Cultura, que tuvieron el contenido de un congreso científico.

Efectivamente, el pasado año de 1962, los arabistas españoles tuvieron en Granada unas sesiones de cultura de subido interés. y al proyectarse este año la organización del Centenario hazmista, se pensó que podría constituir, en cuanto a su aspecto científico, una segunda reunión bajo el tema general de "Ibn Házam y su época".

Tales Segundas Sesiones de Cultura hispano musulmanas constituyere-

ron un curso de conferencias bajo el tema general ya enunciado, organizado por la ciudad de Córdoba con la colaboración de la Universidad española, cuyos catedráticos en materia arábiga mostraron desde un principio su entusiasmo por la celebración del Centenario, y además las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada, el Instituto de Cultura Hispano Árabe y el Instituto de Estudios Islámicos de la R.A.U. en Madrid.

Figuró como director y organizador de este curso de conferencias el profesor de Granada y director de aquella Escuela de Estudios Arabes, Doctor Luis Seco de Lucena, quien llevó a cabo su cometido de orientación y organización con toda diligencia y celo.

No podía faltar en este curso de estudios hazmistas la presencia de los profesores extranjeros que vienen dedicando trabajos y publicaciones a la obra y figura del cordobés insigne. Fueron invitados los más eminentes en tal dedicación, pero sólo pudieron asistir los profesores Said el Afghani, Charles Péllat y Roger Arnáldez, de Damasco, París y Lyon, ya que premuras de tiempo y compromisos anteriores impidieron otras asistencias.

Hemos de destacar la íntima colaboración del Instituto de Estudios Islámicos, de la R.A.U., en Madrid, cuyos componentes vienen trabajando fraternal y arduosamente entre nosotros; como igualmente la de profesores marroquíes, cuyos trabajos también insertamos.

Las conferencias se celebraron en el salón de actos del Círculo-Liceo de Córdoba durante una semana consecutiva, y las tardes fueron dedicada a visitas y excursiones a la Mezquita, excavaciones del Alcázar Califal, Medina Azahara, Ruzafa y otros lugares de abolengo árabe en Córdoba.

Por su novedad señalamos la identificación topográfica del Arrabal de la almunia de Almoguira, hasta ahora no ubicado, y que ha dado lugar a su señalamiento público con una fuente decorativa y una lauda epigráfica, ante la iglesia de San Lorenzo.

El programa de conferencias fue el siguiente:

Domingo, 12 de mayo

Solemne sesión de apertura en el Salón de los Mosaicos del Alcázar cristiano

Lunes, 13

Decano de la facultad de Letras de Damasco, Dr. Said El Afghani: "Las ideas de Ibn Hazam sobre el lenguaje".

Profesor Dr. D. Mahmoud Makki, Subdirector del Instituto de Estudios Islámicos de Madrid: **"Ibn Házam frente a la tradición jurídica cordobesa"**.

Profesor Dr. Roger Arnaldez, de la Universidad de Lyon: **"Ibn Házam et les grands problemes de la theologie musulmane"**.

Martes 14

Profesor Dr. D. Juan Vernet Ginés, catedrático de la Universidad de Barcelona: **"Los matemáticos elogiados por Ibn Hazam"**.

Profesor Dr. Charles Pellat, de la Universidad de París: **"Ibn Hazam, Ibn Suhayd et la poésie árabe"**.

D. Manuel Ocaña Jiménez, de la Real Academia de Córdoba: **"Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazam"**.

Miércoles, 15

Profesor Dr. Mojtar el-Abbady, de la Universidad de Rabat: **"Estudio comparativo entre Ibn Hazam e Ibn al-Jatib de Granada"**.

Profesor Dr. D. Jacinto Bosch Vilá, catedrático de la Universidad de Granada: **"Ibn Hazam genealogista"**.

Profesor Dr. D. Fernando de la Granja Santamaría, de la Universidad de Madrid: **"Precedentes orientales de los efectos del amor de Ibn Hazam"**.

Jueves, 16

Profesor Dr. D. Darío Cabanelas Rodríguez, catedrático de la Universidad de Granada: **"Ibn Hazam y la enseñanza en la España musulmana"**.

Profesor Dr. D. Pedro Martínez Montávez, del Instituto de Cultura Hispano-Arabe de Madrid: **"La Córdoba califal, Andalucía y España en la poesía árabe contemporánea"**.

Profesor Dr. D. Elías Terés Sádaba, catedrático de la Universidad de Madrid: **"Sobre las enseñanzas literarias de Ibn Hazam"**.

Sr. Abdel Hamid Awad, Consejero de Prensa de la Embajada de la RAU: **"Córdoba y la RAU en la cumbre de la cultura árabe"** (6 tarde, con proyecciones).

Viernes, 17

Profesor Dr. D. David Gonzalo Maeso, catedrático de la Universidad de Granada: **"Una polémica religiosa entre Ibn Hazam y el judío Ibn Nagralla, futuro visir de Granada"**.

Profesor Dr. D. Miguel Cruz Hernández, catedrático de la Universidad de Salamanca: **"El pensamiento de Ibn Hazam y la cultura califal"**.

Profesor Dr. D. Jaime Oliver Asín, director de la Escuela de Estudios Arabes de Madrid: **"Fortuna de un pasaje de "El collar de la Paloma", de Ibn Hazam en la Literatura Española"**.

Sábado, 18

Dr. Henri Terrasse, Director de la Casa de Velazquez de Madrid: **"Tendencias del arte hispanomusulmán a fines del siglo X y comienzos del XI"**.

Profesor Dr. Hussein Monés, director del Instituto de Estudios Islámicos de Madrid: **"Clasificación del as Ciencias, según Ibn Hazam"**.

Profesor Dr. D. Luis Seco de Lucena Paredes, director de la Escuela de Estudios Arabes de Granada: **"De nuevo sobre el "Nagt al-'arus" de Ibn Hazam"**.

Otras conferencias: Profesor Dr. Gamal El-Din El-Shayyal, Consejero Cultural de la RAU, en Rabat y Catedrático en la Universidad de Alejandría: **"Relaciones entre los almohades y los ayyubíes de Egipto"**.

Conferencias de los Profesores de la Universidad de Rabat, Sr. Fathi Néjjati y Sr. Abdel Kader Ismael.

Hubo también diversas comunicaciones escritas que fueron añadidas al curso, y a las publicaciones del Centenario.

En este Boletín publicamos los trabajos por orden cronológico de recepción.

Al mismo tiempo que se celebraban las sesiones científicas reseñadas tuvo lugar la que ambiciosamente hubimos de llamar Fiesta Mundial de la Poesía Arabe, a cuya llamada respondieron generosamente las representaciones en España de los países árabes, con notables personalidades al frente, acompañados de poetas eminentes de sus naciones.

Destacamos entre éstos últimos la distinguida esposa del Embajador de Siria, señora Selma Haffar Kuzbary, eminente poetisa, reformadora en su país de todo un movimiento literario renovador, así como la esposa del Embajador de Arabia, señora Noha Al Hegelan, de estirpe omeya, rubia y elegante como fueron las princesas omeyas del Califato cordobés y también eminente poetisa

Otros embajadores, con sus dignísimas esposas, personalidades del mundo árabe y del movimiento arabista europeo, formando un conjunto de fraterna amistad cultural, digno del pasado cordobés y de las mejores cortes literarias. En la hermosa publicación del Ayuntamiento, antes citada, aparecen estas principales figuras y reseñas de prensa de los actos celebrados, que con pulcritud informativa ejemplar fueron tomadas por los servicios de información de nuestro Municipio, con intervención personal del propio Alcalde, Ilmo. Sr. D. Antonio Guzmán Reina, que actuó en todo momento con ejemplar actividad y singular celo.

Los actos de la Fiesta Mundial de la Poesía Árabe, celebrados con delicado esplendor en el Salón Liceo del Círculo de la Amistad, obedecieron, en días sucesivas, a un programa análogo: somera descripción literaria del país árabe al cual se dedicaba el día, redactada por el eminente orientalista Coronel de Estado Mayor Don Vicente García Figueras (de las que damos una muestra en la sección de "Comunicaciones" de este Boletín, publicando la dedicada al Pakistán), recitales poéticos por rapsodas andaluces y musulmanes, alternativamente, algunas de cuyas composiciones se insertan en la publicación del Ayuntamiento cordobés antes señalada; intervención oratoria del Embajador correspondiente o de alguna otra personalidad de su país. Con este motivo fueron oídas casidas y poemas árabes en sus lenguas nativas, con las inflexiones dialectales pertinentes y la rítmica recitación clásica entre los árabes. Todo ello formó un conjunto inolvidable.

Estos actos fueron clausurados por el Director General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, que en representación del Gobierno español saludó a todos los que han contribuido al esplendor y trascendencia de esta sin par conmemoración.

Remitimos a la publicación del Ayuntamiento repetidamente señalada, para conocer los demás actos que contribuyeron a dar sabor y notoriedad al centenario hazmista, como fueron las exposiciones de artesanía, la representación teatral egipcia y la exposición de pintura de Mohamed Sabry, artista de este país, los coros y danzas marroquíes, y todo un conjunto armonioso y lúcido que fue dignísima rememoración de un pasado en el que Córdoba escribió brillantes páginas en la Historia Universal.

Mención especial hemos de hacer de la magnífica estatua en bronce, hecha por el escultor Don Amadeo Ruiz Olmos, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, con dedicación en letrero cúfico por Don Manuel Ocaña, que será monumento permanente de admiración al cordobés insigne. Ha sido emplazada a la salida de la Puerta de Sevilla, junto a la muralla y bajo uno de los arcos que enlazan la torre albarrana con el

recinto amurallado, teniendo en cuenta la cita del propio Aben Hazam de que tras los disturbios que acabaron con el palacio de su padre en los arrabales de Medina Záhira, se volvió la familia a su antigua casa de Balat Muguit, emplazada cerca de este lugar. Fue igualmente emotivo el acto de arrojar canastas de flores sobre el propio Arroyo del Moro que corre por el foso, como también sobre el cauce del Guadalquivir, con el simbólico deseo de que las corrientes las llevaran a la desembocadura del río, sobre las costas atlánticas, cerca de la costa de Huelva, por donde se asentaba su casa patrimonial.

Todo, en fin, estuvo lleno de lirismo y fuerza emocional, asentados en rasgos de erudita cultura, que hicieron del acontecimiento una feliz y sentida conmemoración.

La Real Academia de Córdoba, que halló el más feliz eco en el Municipio de la ciudad, el cual prohió y organizó todos los actos con mecenazgo sin igual, se encuentra satisfecha en grado sumo por esta celebración del IX Centenario del gran polígrafo cordobés Aben Hazam, agradece a cuantos asistieron y colaboraron su presencia y procura recoger en esta publicación algo de cuanto en esta ocasión fue hecho, dicho y trabajado

Discurso del Gobernador Civil de Córdoba,

Iltmo. Sr. D. José Manuel Mateu de Ros

Excmo. e Iltmo. Sr.; Excmos. Sres. Embajadores; Iltmos. Representantes Diplomáticos; hombres de Letras y de Ciencias; señoras y señores:

Sean mis primeras palabras para agradecer vuestra presencia y la de vuestras esposas, en este acto y daros la bienvenida en este vuestro solar, que es la provincia de Córdoba.

Hoy Córdoba entera, se abre gozosa ante vuestra presencia y os ofrece afectuosamente el esplendor de su primavera, el color y perfume de sus flores y la alegre música de su sonrisa.

Es curioso, que mientras el Mundo se debate entre angustias y recelos y los hombres de diferentes países se reúnen en unos y otros lugares para hablar de paz y hermandad, pero con amenazas de guerra, hoy en Córdoba, una vez más universal con vuestra presencia, nos encontramos un numeroso grupo de Representantes de Pueblos, cargados de inigualable historia, en este Alcázar a orillas del río grande de Andalucía, para celebrar una fiesta mundial, la Fiesta de la Poesía Árabe, con motivo del IX Centenario de un hijo ilustre de Córdoba, el gran polígrafo de la épo-

ca hispano-árabe Aben Hazam, autor, entre otras grandes obras de la "Historia de las Religiones, o Fisal"; del "Libro del Amor", de "Los Caracteres y la Conducta" —gran tratado de moral estoica—, de la "Epístola de las Excelencias de Al Andalus", del "Libro del Bordado", de "La genealogía de los árabes" y es curioso y sobre todo significativo, el que en estos momentos de coyuntura histórica, nos hayamos consagrado bajo el signo de la espiritualidad, del encanto de la poesía, demostrando así al mundo que la vida de los pueblos y el conocimiento entre los mismos, no se rige sólo por razones económicas y técnicas —al fin y al cabo siempre transitorias y mudables— sino por razones más permanentes y fundamentales, cuales son las del espíritu, las del alma.

Como decía un hombre español contemporáneo, que murió junto a palmeras mediterráneas, al mundo sólo le mueven los poetas, porque sólo los poetas saben interpretar la profundidad del alma de los pueblos y legar a las nuevas generaciones la ilusión apasionada y la fe inquebrantable, para seguir haciendo la historia.

Alabados sean los poetas que saben cantar a Dios y a los pueblos y nos deparan la íntima satisfacción de vivir en sus versos momentos de íntima espiritualidad, que nos acercan más a Dios, al amor puro, y a la belleza, haciéndonos mejores, más hermanos y más solidarios de la paz auténtica.

Que cuando termine nuestra Fiesta, todos nuestros pueblos se hallen más unidos, que la comprensión sea más fuerte, que la hermandad espiritual una aún más nuestros corazones.

Yo hago votos por la solidaridad y progreso de nuestros pueblos y pido a Dios que proteja a vuestros países, a vosotros, a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos.

Córdoba, 12 de Mayo de 1963

En nombre de S. E. el Jefe del Estado y Caudillo de España, declaró inaugurada la Fiesta Mundial de la Poesía Árabe.

Palabras de salutación del Encargado de Negocios del Pakistán,

Ilmo. Sr. D. Abdur Rauf Khan

Señoras y señores:

El Tiempo, que ha hecho pasar nueve siglos desde la muerte del gran hijo de Córdoba, Abu Muhammad Alí Ben Hazam, nos encuentra reunidos hoy, reviviendo juntos los más cálidos recuerdos de este ilustre poeta y filósofo. Teniendo muy modestas pretensiones, tanto en Filosofía como en Poesía, no tengo mucha competencia para hablar extensamente sobre mundialmente famosos trabajos. Si un océano puede contenerse en la palma de la mano, entonces bastaría decirlo con la palabras de Ibn Bashkuwal Aben Pascual, autor de un conocido Diccionario Biográfico de Celebridades Españolas, titulado **"Al-Sila Fi Akhbari A'Immati'L-Andalus"**:

**"De todos los nativos de España, Ibn Hazam
fué el más eminente por la universalidad y
"profundidad de su conocimiento en las Cien-
"cias cultivadas por los Musulmanes, añadien-
"do a esto su profunda familiaridad con la
"lengua Arabe y su enorme capacidad como es-
"critor elegante, poeta, biógrafo e historia-
"dor. Su hijo poseía unos 400 volúmenes, con-
"teniendo cerca de 160.000 páginas, compuestas
"y escritas por Ibn Hazam".**

Para la posteridad, este genio blillante ha dejado, además su gran acopio de conocimientos, la capacidad ilimitada de ser un lazo indestructible entre España y el mundo árabe-musulmán. Al hacerlo así, los trabajos de Ibn Hazam han desempeñado, y seguirán desempeñando hasta la eternidad, las funciones de una verdadera y genuina diplomacia, dedicada a crear amor y entendimiento entre pueblos diferentes. Estoy emocionado y orgulloso de ver lo dignamente que este gran hijo de Córdoba está siendo honrado por sus paisanos. Verdaderamente, no es solamente un honor a la memoria de Ibn Hazam, sino a la totalidad del mundo árabe y musulmán. Permítanme que les asegure que tan espontáneos, sinceros y generosos actos realizan una muchísimo más eficaz labor al cimentar los lazos de estrechas relaciones, que meses y meses de tranquila diplomacia escondida a los ojos del público. Yo llamaría a esto la victoria de la Cultura sobre la Diplomacia, de los permanente valores morales sobre la convivencia política temporal. Bendita sea por ello la memoria del más eminente erudito árabe de España.

Para nosotros en el Pakistán, Ibn Hazam es una de las más grandes figuras de la cultura islámica. Sus libros "Tauq-El-Hamama", "Kitab 'L-Milal Wa-L Nihal" y "Kitab El-Akhalaw Wa Ssiyar", son tan bien conocidos como aquí y en los países árabes. Si yo fuera un erudito, quizá hubiera tratado de este asunto más tiempo, pero pienso que ahora, con el permiso de ustedes, les daré un pequeño entretenimiento con nuestro programa de esta reunión.

El señor Aziz Balouch, músico Sufi del Pakistán, que también está considerablemente influenciado por la filosofía de Ibn Hazam, y que ha venido de Londres para participar en estas celebraciones del Noveno Centenario, les dará a ustedes una amplia demostración práctica de la poesía del Pakistán, así como de la música y las letras, notablemente similares al cante jondo de Andalucía.

Quiero, finalmente, hacer expresión aquí, en nombre de mi país y en el mío propio, del más hondo y elocuente de los agradecimientos: al Excelentísimo señor Alcalde de esta ciudad, quien con su interés y tesón ha hecho posible este acontecimiento; a la Dirección General de Asuntos Culturales y a su Ilustrísimo señor Don Alfonso de la Serna; al señor Castejón y, en fin, a todos y cada uno de los tantos quienes con la brillantez de esta Fiesta están viendo justamente recompensados sus mejores deseos y esfuerzos. Y aunque último en mención, mis gracias a ustedes, distinguido público.

¡Arriba España! ¡Arriba el Pakistán!

ZEJEL DEL AMOR Y EL RIO

Por Bienvenido Bayona

**Si yo te encontrara en Ubeda
haríamos casamiento.**

**Ubeda tiene tres torres,
diez palacios, cien conventos
y siete siglos de historia
en la rosa de los vientos.**

(Entre olivares de plata,
ay río Guadalquivir,
se cayó mi anillo al agua).

**San Rafael tiene en Córdoba
un pez de plata en los dedos;
un puente largo en el río
y el capote de un torero.
Si allí te encontrara yo
haríamos casamiento.**

(Entre olivares dormidos,
ay río Guadalquivir,
se cayó al agua mi anillo).

**En Sevilla, la Giralda;
un Giraldillo de hierro;
una torre de los moros
y cien velas en el puerto.
Si te encontrara en Sevilla
haríamos casamiento.**

(Entre olivares de plata,
ay río Guadalquivir,
se cayó mi anillo al agua).

**Si yo te encontrara en Huelva,
—palmeras y limoneros—
si yo te encontrara en Huelva
haríamos casamiento.
Huelva tiene fandanguillos
y la iglesia de San Pedro.**

(Entre olivares dormidos,
ay río Guadalquivir,
se cayó al agua mi anillo).

.....
**Para quererte a tí solo,
—quererte como te quiero—
ni torres ni fandanguillos
ni capotes de toreros,
ni cien velas en el río
ni palmas ni limoneros.
Para quererte yo a tí,
quererte como te quiero.**

(Entre olivares de plata,
ay río Guadalquivir,
saqué mi anillo del agua).

ABEN HAZAM, POETA MUSULMAN DE CORDOBA

Por Bienvenido Bayona

**El era un sol de oro en el cielo de España.
Era una vida leve en Medina Zahara.
Aficionado a cisnes, en sus versos cantaba
a las mujeres rubias como doradas llamas.**

**No se quedó en los patios ni durmió en las estancias
donde en las noches tibias tantas veces amara,
ni se clavó en un beso; ni escanció con el ánfora
del verso, viejos versos de viejas cabalgadas.**

**Galante en los salones de la alta aristocracia,
hablaba de las flores y de la Luna pálida.
Se hizo exquisito y trémulo. Con una cierva blanca,
comparó la hermosura de la mujer que amaba.**

**Después, lejos de Córdoba serena y reposada;
sin luces en el río ni arenas como el ámbar;
desterrado el poeta de su tierra callada,
Ben Hazam se hace símbolo del alma musulmana**

**Español por su cuna y por su verso el áura,
cantó bajo la noche de una Luna de nácar:
“¡Lejos, muy lejos, perla de la China!
Me basta a mí con mi rubí de España”.**

EL ESTILO SENTENCIOSO EN ABENHAZAM

Por Rafael Castejón

Desde que en 1916 publicara Don Miguel Asín la traducción del **"Tratado de moral práctica"** con el título de **"Los caracteres y la conducta"**, hasta la celebración del noveno centenario de AbenHazam en 1963-64, lanzada desde Córdoba, patria del insigne polígrafo, con repercusión en todos los medios intelectuales de Oriente y Occidente, casi se ha colmado, en este medio siglo largo, el vacío que denunció el gran profesor español, sobre la vida y la obra del fecundísimo escritor hispano-árabe

Basta recordar los repertorios bibliográficos que el mismo Don Miguel Asín recogió en sus espléndidos estudios hazmíes, y los acumulados en las ya numerosas traducciones del **"Taub al hamama"** (**"El collar de la paloma"**) a casi todas las lenguas cultas del mundo, con las dos ediciones en español del profesor García Gómez, como los estudios que las Universidades del mundo árabe y las cátedras arabistas del mundo entero han dedicado, cada vez ya con mayor intensidad a la gran figura del Islam español.

De la ya tan ingente obra queremos destacar un solo punto, cual es el de la brevedad sentenciosa de la frase en aquel tratado de moral, que ya Don Miguel Asín en el prólogo de la traducción, describía de esta manera: **"La forma de exposición no es homogénea, predomina el método gnómico o sentencioso que da a todo el opúsculo un carácter análogo al de los Versos Aureos de Pitágoras, o mejor, a las máximas en prosa de Demócrito o Plutarco, de Varrón o de Séneca, a o los manuales de Epicuro o de Boecio; pero tampoco faltan largos pasajes en que se abandona el tono sentencioso y el estilic ortado, para adoptar la actitud del predicador ascético..."**

Reconozcamos, con el común de las gentes, que toda prédica moral parece exigir, como elemento de su misma naturaleza, que le presta dogmática energía, una concisión terminante y precisa. Porque, además, los moralistas suelen ser, también por naturaleza, en todos los climas y religiones, hombres de temperamento severo, hosco, intransigente y definitivo. De tal modo es definitivo AbenHazam y todos sus congéneres, en todos los tiempos.

Del mismo AbenHazam ya decían sus contemporáneos y comentadores, como AbenHayán, Abenjalicán y todos los que le trataron, que era hombre de pocos amigos, cuyos juicios duros le acarrearán enemistades

y despegos. En la comparación de su obra con los **"Ensayos de Moral y Política"** de Lord Bacon, también dice Asín que, se asemejan ambos en muchos rasgos de su vida y temperamento. Dozy, que indudablemente le conoció poco ni pudo estudiarlo a fondo, le comparó a un romántico cristiano. Pero nuestro gran historiador actual, Sánchez Albornoz, autor de **"España, un enigma histórico"**, lo califica de un Unamuno de tiempos califales.

Pero de estos aspectos, y no digamos de la densidad de su obra, ya ampliamente tratada casi hasta la vulgarización por grandes maestros, no nos ocupamos en esta brevísima nota, en la que sólo destacamos dos posiciones fundamentales: si el temperamento y conducta de Abenhazam en todos los órdenes es debido a esas condicionales paralelas que en todos los espacios y todos los tiempos dan lugar a manifestaciones, juicios y aún frases literarias análogas, sin haber existido relación alguna anterior, entre los más diferentes autores; y si estas posiciones coyunturales, más que hijas de la cultura universal o de formaciones culturales semejantes, son debidas a resultancias antropogeográficas, de las que son inocentes los mismos sujetos que las producen.

Ambas posibilidades o postulaciones vienen siendo muy estudiadas, por psicólogos, ensayistas, pedagogos y aún literatos, y posiblemente se influyen recíprocamente.

En el caso de Abenhazam, y precisamente en el libro traducido por Asín, innumerables frases que son escuetas sentencias morales, están predicadas en una moral universal que va desde los tratados de los grandes moralistas y filósofos de la antigüedad, hasta preceptos refraneros del vulgo. "Guárdate de alabarte a tí mismo", "vale más el honor que la riqueza", "la virtud está entre el exceso y el defecto", y muchísimas más, vienen a ser sentencias vulgares de todas las religiones y dogmas morales. La última que hemos señalado es el "in medio virtus" de Aristóteles, y así otras muchas, que en un escritor de grandes inspiraciones orientales, habría que ir a buscar en las filosofías persa, india y aún del más Extremo Oriente.

Pero en el caso de Abenhazam, cordobés, el estilo sentencioso de sus preceptos morales, nos lleva de la mano, intuitivamente, a la comparación y semejanza con su paisano de mil años antes, Séneca el estoico.

La gravedad y serenidad de Lucio Anneo Séneca, dentro del más puro credo estoico del "sustine et abstine", podría haber sido el antecedente más cercano en el espacio y más remoto en el tiempo, de la filosofía moral de Abenhazam. Ello nos plantearía el dilema que antes hemos enunciado. ¿Se trata de una continuidad o herencia erudita, en el propio solar

cordobés, con correlaciones paralelas de una moral universal o derivan de un determinismo antropogeográfico? Acaso de todo tienen algo o mucho.

Cualquiera de estas suposiciones nos llevaría a lejanas consideraciones que ni son de este lugar ni podríamos nosotros superar. Pero entre ellas, queda un punto de erudición histórica, que nosotros meramente planteamos. Abenhazam debió conocer las obras de su lejano paisano Séneca, aunque no lo cite nunca, que nosotros sepamos. Séneca ha sido conocido en todos los siglos de la Era cristiana, y su influjo en filósofos y pedagogos, en teólogos y aún en reyes, poetas y hombres de cualquiera condición culta, es notoria. Y precisamente en Córdoba, donde subsistió durante toda la época islámica y hasta bajo la intransigente dominación almohade de última hora, una selecta minoría mozárabe o cristiana, que cultivaba los clásicos, y sobre todo que conservó en todo momento, apoyada en el doble fundamento de la lengua y la religión, la tradición de sus mayores

Que Abenhazam no citara a Séneca, no quiere decir que no le conociera, ni dejara de experimentar su influencia. Y en el estudio de esta posibilidad histórica, cabe además la indiscutible influencia del determinismo antropogeográfico, definitivo no sólo en los hombres de valoración mental o cultural, sino en los mismos rasgos del pueblo cordobés.

La conformación espiritual del cordobés es la de un hombre sereno, callado, pero sentencioso, agudo y definitivo en sus juicios, incluso entre las analfabetos y gentes del pueblo. Desde sus literatos y guerreros famosos, hasta artesanos, pícaros y aún toreros de nuestros días, como modelos del casticismo folklórico. el espíritu cordobés tiene unas características que han trascendido a una definición popular del "senequismo", que se aplica por propios y extraños, a personas y situaciones que ostentan las características señaladas.

Cabe, por tanto, deducir, que el estilo gnómico o sentencioso, característico del romanizante Séneca y del islamizante Abenhazam, ambos cordobeses, aparte otros factores ya apuntados, tiene un determinismo antropogeográfico, patente en todos los hijos de la tierra cordobesa.

COINCIDENCIAS DE IBN HAZM, CON EL RACIONALISMO EVOLUTIVO

Por Rafael Fuentes Guerra

El fuerte sentido astrológico que los siglos X y XI proyectan por la civilización hispano-árabe, y en mediata y tal vez más directa consecuencia sobre la mayor parte de los países occidentales, produce evidentes trayectorias hacia un grupo de estudios, que no mucho tiempo después deberán tener decisiva influencia en el paso a las modernas teorías científico - astronómicas. Pieza muy fundamental y valiosa en estas inclinaciones intelectuales, fue la famosa Escuela de Maslama, que establecida por la esplendorosa ciudad califal de Madinat al Zahra, y bajo la directa jefatura del gran sabio, madrileño y cordobés, Abu al-Qasim Maslama ibn Ahmad al-Faradi al-Hasib al-Qurtubí al Mayriti, y la más indirecta y suprema y altísima dignificación, del ilustre Califa Al-Hakan II, llegó a tener excepcioner relevancia, proyectiva, incluso en tiempos muy distantes.

Son curiosas las relaciones, más bien de tipo literario, de Maslama y su escuela, con el inmortal autor de **"El Collar de la Paloma"**, en cuya obra menciona a tan ilustre sabio, como narrador de la célebre aventura del distinguido jurista Muqaddam ibn al-Asfar con el bello paje del visir Abu Umar.

La importante y seguramente fundamental influencia platónica, en **"El Collar de la Paloma"**, hace pensar que las teorías evolutivas del microcosmos, que tienen clara conjunción en la España musulmana, y que nuevamente toman deductiva actualidad con las recientes y gigantescas pruebas espaciales; que al mismo tiempo vienen actuando a modo de relación circunstancial, en las últimas teorías genéticas (y también palingenésicas), hacia naturales interpretaciones en base a la estructura tan sensiblemente coloidal del organismo humano, respecto a nuevas o mejor foráneas) formas de vida, diseminadas por el ancho Universo.

Las referencias astrológicas, como las influencias orbitales, frecuentes en **"El Collar de la Paloma"**, al señalar conjunciones, más o menos propicias:

**Tenía que pedir a la Fortuna una cosa,
que estaba en conjunción con el lejano planeta Júpiter.**

**La Fortuna amablemente, la empujó
hasta dejarla cerca de mi vista.**

Conceden, sin duda, características evolutivamente racionalistas a buena parte de los escritos del gran Ibn Hazm, cuya personalidad se agiganta aún más en este IX Centenario; resultando verdaderamente curioso que luego de tantos siglos de "civilización occidental" se vuelva al punto casi inicial, en que se confunden la ambivalencia oriental Astrología - Alquimia, con el más remoto y profundo humanismo del microcosmos; por donde, y en total evidencia los científicos de Al-Andalus, tuvieron su más fundamental y trascendente visión del futuro.

En la parte científica de los escritos de Ibn Hazm, y que tienen carácter preferentemente astronómico, o aún mejor, astrológico, hay que señalar también la influencia del gran matemático cordobés y madrileño, Abul Qasim Maslama, ofreciendo referencias del mismo en obra tan capitalísima como **"el Collar de la Paloma"**.

AL MUTAMID

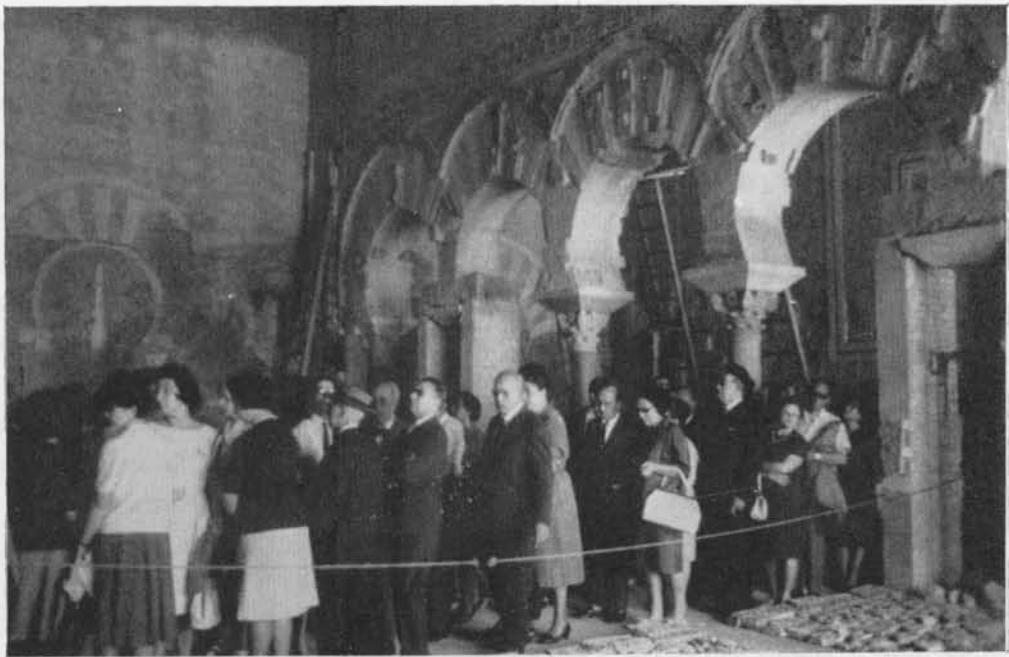
Para empezar, creo que sería muy oportuno aclarar, que no se trata del estudio de la personalidad de un rey de Taifas. Se trata de dar una idea, aunque muy resumida, sobre un poeta andaluz, sin tener que aludir al reinado de este poeta, ni a sus palacios y alcázares, sino a su poesía y a sus cantos.

Al-Mutamid, uno de los más famosos poetas, no sólo en su época, sino de toda la España musulmana ocupa —¡qué duda cabe— un lugar de prestigio y de resonancia entre ellos. Y cuando de la poesía árabe se trata, Al-Mutamid ocupa su sitio, porque bien merecido lo tiene, con derecho y razón.

Y si quisiéramos homenajear en estas fiestas, la poesía árabe, no podemos de ninguna manera olvidar la poesía andaluza, y a su frente, uno de sus artífices.

En sus versos, hallamos el ejemplo más certero de la poesía árabe que llegó a España, y que al aclimatarse, traza su camino y su personalidad. Personalidad única y diferente.

La poesía andaluza, reúne unas cualidades que la distinguen, hasta cierto punto, de la oriental... La naturaleza del suelo español ha influido de una manera rotunda en los poetas, y éstos han sabido cantar en sus versos la Naturaleza y adorar a Dios en ello. En estos cantos los poetas andaluces eran muy superiores a los del Oriente, según muchos historiadores y escritores.



Visita a Medina Azahara. En la Dar al Mulk (Casa Real)



Otro de los aspectos de la poesía andaluza es la invención de las Mouachahat y el Zegel. Los poetas estaban obligados a buscar nuevos ritmos a los versos que cantan. Son las circunstancias del suelo andaluz y del ambiente en que vivían, los motivos, que, directamente, han influido más en esta maravillosa creación. Además las Mouachahat y el Zegel son versos populares y no estaban dirigidos solamente a los sabios y cultos, sino a diferentes clases del pueblo.

Además estos versos estaban fácilmente accesibles al pueblo, que supo apreciarlos y cantar con ellos sus sentimientos y deseos.

¡Claro está! Estos nuevos métodos llegaron hasta Oriente, influyendo de una manera directa en la poesía árabe, en Bagdad y El Cairo.

Es obligado hacer un resumen aunque fuera corto, tratando estos aspectos de la poesía árabe andaluza, porque de esta manera podremos comprender mejor la labor de nuestro poeta Al-Mutamid.

Al-Mutamid, nació hecho poeta, se cuenta que dijo versos a una edad muy temprana. Era como un ruiseñor lleno de vida, que cantaba y bailaba con la Naturaleza, sin preocupaciones.

Y no es extraño que en Andalucía nacieran poetas hechos. Es una gracia de Dios, que ha dejado caer sobre estas benditas tierras ¡Y aunque no naciera hecho poeta, Andalucía le hubiera convertido en ello!

¡Y cómo no podía Al-Mutamid ser poeta, si nació entre ellos! ¡No iba a ser una excepción. El padre, poeta también, vio en su hijo esa inclinación, y le animó a que siguiera este camino.

Al-Mutamid sintió la poesía hasta tal punto, que incluso empleaba el verso en sus correspondencias, unas veces a su padre, otras a sus ministros y para sus amigos.

Desciende Al-Mutamid de una familia real y noble; me refiero a la familia real de Annohman Ibn Al-Mundir, último rey de los Famosos de Hira.

Muchos y múltiples factores han influido decisivamente en la vida de Al-Mutamid. Los acontecimientos políticos que ha vivido, y en especial la conquista de Córdoba, capital científica y artística del mundo de entonces, dejaron en nuestro poeta un profundo sentimiento de orgullo, ya que él pensaba en la unificación de todo el territorio andaluz, bajo la bandera de la Dinastía de Ibn Abbad.

Aunque Al-Mutamid se haya destacado como poeta, en todos los ramos, él era decididamente poeta de amores, poeta alegre que cantaba a la mujer, hembra, al sexo femenino en general. El no cantó a una sola mujer, sino a muchas, o mejor dicho, a todas las que pudieran cruzar en su camino.

Sus versos demuestran que ha sido un hombre enamorado de la belleza donde quiera que esté. No tenía una sola, como ocurre con la mayoría de los poetas, a la cual dedica lo mejor de sus poemas. Era todo lo contrario, él no creía en el amor platónico y virgen, sino que quería vivir la realidad con todas las hembras, y cuán lejos estaba de conformarse con los sentimientos de amor que hubiesen florecido en el corazón de cualquier otro poeta.

De sus versos nos damos perfecta cuenta de que hasta que en sus sueños no se conformaba con el paso de la imagen de la amada de turno, sino busca la realidad como tal.

Por eso al leer sus versos no notamos esa pasión y ese sentimiento del verdadero amor; y es que nuestro poeta tenía sus amores cerca de él, en su palacio, y que se mueven continuamente a su alrededor.

Así era Al-Mutamid, mientras duraba su dicha y su felicidad. Pero cuando llegaron los malos y adversos tiempos, lo encontraremos triste y sin esperanzas, no encuentra a quien contar sus adversidades más que a sus versos. Por medio de éstos, llora sus penas y sus angustias, su dolor y su suerte. En sus versos notamos que mientras duró su pena, no era ni rebelde ni amenazador, sino triste y resignado. Vemos su espíritu rendido a las injusticias del tiempo. Lo encontramos algunos veces infundiendo a sí mismo valor, para poder soportar, y no esperando más que la salvación divina. Se acercan a él para pedirle que no llore; y él responde que le dejen llorar, llorar todo lo que le queda de su vida.

Sentía la lejanía de los suyos, y sentía la abrumadora soledad en que estaba. Sentía nostalgia por su vida pasada, se acordaba de sus ilustres y bellos tiempos, y al acordarse de sus hijos y de sus desdichas se convierte en presa de sus pensamientos, no viendo la salvación más que en la muerte.

Por lo que acabamos de ver nos damos perfecta cuenta del valor y la experiencia de este gran poeta que ha sabido cantar a la Naturaleza y vivir su tiempo de dicha, soportando con verdadera hombría y resignación su decadencia y tristeza... Qué me queda por decir de Al-Mutamid más que recordar sus poemas, traducidos al castellano, como homenaje al poeta triste.

BIBLIOGRAFIA DE ABEN HAZAM

En 1960, el actual Rector de la Universidad Siria de Damasco, señor Said el Afghani ha dado a la publicación un manuscrito descubierto por él en Túnez (**Abdaliya - Sadikiya**, núm. 1687) en 1956, que parece ser un unicum. Se trata de un autógrafo del imán Dahabi, recopiando un texto de Muhyaddin ben Arabi, intitulado "**Mulahhis ibtal al-qiyás**", de Ibn Hazm el Andalusi.

El "**Ibtal al-qiyás**" había sido ya estudiado (manuscrito de Gotha número 640), como obra del célebre andaluz, por Ignaz Goldziher en su libro "**Zahiriten**", Leipzig, 1884. Hay referencia en el artículo de Van Arendok en la Enciclopedia del Islam, Primera edición, II, p. 407; y también, la "**Epístola moral**", publicada recientemente por Nadia Tomiche, en Beirut, 1961, p. XXIV.

Brockelmann en su "**Historia de la literatura árabe**", S. I 195,9, proporciona un excelente resumen de la obra de Ibn Hazm, por Ben Arabí.

En la presente edición, después de una introducción de 23 páginas, en la cual el autor argumenta en favor de la atribución del resumen a Ibn Hazm mismo, el texto propiamente dicho ocupa la página 73, y siguen los índices hasta el 78 (J. Q.).

(IBLA, Túnez, 1963/1, p. 77)

Ibn Hazm. "**Epístola Moral**" (Kitab al-adlaq wa-l-siya. Introducción y texto establecido, traducido y anotado por Nada Tomiche, Beirut, 1961.

Publicado bajo la égida de la Comisión Internacional de la UNESCO para la traducción de los grandes maestros, esta edición de la "**Epístola Moral**" de Ibn Hazm permitirá a numerosos lectores no arabizantes conocer uno de los más grandes escritores de la literatura árabe, lo cual constituye una nueva contribución de valor para el estudio científico de su obra.

En la introducción y traducción de la señora Nada Tomiche descubre a los lectores no especialistas al pensador, teólogo, moralista, polemista, humanista, que fue Ibn Hazm el Andalusi, un pensador cuya obra tiene "**la influencia del Corán, del Hadit, de la Biblia, de los Evangelios, de Aristóteles sobre todo, acaso también de Cicerón y Séneca**" (p. LII).

Algunas páginas de la "**Epístola sobre la medicación que hay que aplicar a las almas, la educación de los caracteres y el desprecio de las bajezas**" merecen figurar al lado de los textos de Aristóteles, Montigne o Pascal.

Tras una noticia histórica que sitúa la vida de Ibn Hazm en la España musulmana del siglo XI, sigue un capítulo sobre el pensamiento del

escritor, especialmente sobre su pensamiento religioso, y luego consagra una decena de páginas a las obras literarias. Analizando esta "Epístola Moral", la traductora hace observar que "la obra se centra en la idea principal de que para encontrar la felicidad aquí abajo y en el más allá, el hombre debe desechar la inquietud", puesto que "para ser feliz hay que estar libre de toda preocupación, famosas comodidad y tranquilidad que tan caras son en Montaigne". Pero según Ibn Hazm, fuera de la fe religiosa "todo es incertidumbre, agitación inquieta y pena: la verdadera dicha no puede hallarse más que en Dios". No es que sea la obra de un místico, sino que según el método propuesto por Adab, el autor de la "Epístola Moral" propone los medios para alcanzar la felicidad, que consisten en "mejorar el carácter, desprenderse de las contingencias, afinar el espíritu por la ciencia, establecer relaciones sociales corteses, saber disfrutar los placeres de la amistad y el amor y usar de una moral práctica que sin alcances excesivos esté llena de prudencia".

La traducción de la señora Tomiche está muy bien cuidada y se acompaña de un índice muy útil para quienes deseen estudiar el "humanismo de Ibn Hazm. (Michel Lelong, IBLA. Túnez 1963/1, p. 86).

Nota. — La obra inmensa de Ibn Hazm ha sido objeto en estos últimos años de numerosos trabajos. Además de los textos citados por la señora Tomiche, hay que citar entre las obras editadas estos últimos meses, las siguientes: *Al-tagrib li-hadd al-manfiq, wa l-madhal ilayhi bi l-alfaz al-ammiya wa l-amtilat al-fiqhiya*. Edic. Ihsan Abbas, Universidad de Khartum, 1959-60, 224 pp. "Al Fadd ala Ibn an-Nigrila l-yahúdí". Edic. Ihsan Abbas, colección Kunuz al-arab, núm. 3. El Cairo, Dar al-Uruba, 1961, 248 pp.

"Arriba", Madrid 12 mayo 1963: **Ibn Hazm poeta español con alma islámica** (con abundante información gráfica): **Por dentro y por fuera hispano-arabismo**, por Dámaso Alonso; **Ibn Hazm polígrafo y político**, por Mahmud Makki; **La poesía de Ibn Hazm**, por Joaquín Vallvé Bermejo; **Poesía y cultura en la voz de cuatro arabistas**: **Abdur Rauf Kahn, Hussain Monés, Nizar Kabbani, Jaime Oliver Asin, Ibn Hazm y su época**, por Rafael Castejón; **La vida y obra de Ibn Hazm**.

La poesía clásica y la moderna coexisten en la Arabia Saudí, entrevista con el Embajador Faisal al Hegelan, por Francisco Navarro Calabuig. "Córdoba", 17 mayo 1963.

Córdoba es la poesía misma, así opina Salma Haffar, Embajadora de Sizar Kabbani el mejor poeta siria deh oy, por F. N. C. "Córdoba" 15 mayo 1963.

Azis Baluch ha introducido la guitarra española en el Pakistán, por F. N. C., "Córdoba", 18 mayo 1963.

La Embajadora de Arabia Saudí se siente poeta en Córdoba. "Córdoba", 21 mayo 1963.

Después de Aben Hazam, por Rafael Castejón. "El Correo de Andalucía", Sevilla, 27 mayo 1963.

Aparte el repertorio de obras clásicas de Aben Hazam, repetidamente citado por los autores que figuran en esta publicación, recordemos las ediciones nuevas y notadas de sus obras, los ensayos y estudios en numerosas revistas y publicaciones especialistas.



Córdoba y Almería

NU'M, EL AMOR DE ABEN HAZAM

Por Jesús de Perceval

Dieciocho años tenía Aben Hazam, el hijo de Ahmed, ministro de Almanzor, cuando llegó a Almería desterrado, tras los sucesos sangrientos que siguieron a aquel domingo 19 de abril de 1013, cuando los berberiscos consiguieron entrar en Córdoba por la puerta del barrio "Secunda", que les fue franqueada por un oficial traidor vendido en enemigo.

Interesa esta precisión cronológica para poder situar la historia biográfica de este gran amor romántico que voy a transcribir. Dice el mismo Aben Hazam que no había cumplido aún los veinte años. Es, pues, el año 1014 y resulta fácil fijar el lugar donde se desarrolla este ejemplo de amor lírico del siglo XI.

Aben Hazam había llegado a Almería en julio de aquel año de 1013, abandonando Córdoba envuelta en los humos de los incendios y las venganzas partidistas. Dejaba en ella no sólo sus bienes materiales sino el amor de su juventud, "la primera ilusión de su vida". A una joven que, educada en el palacio de su padre, llena de todas las virtudes pero a la que él nunca había podido declarar su amor, ya que cada vez que se acercada a su lado "ella huía a otra parte con graciosa ligereza; mis sentimientos le eran harto conocidos —nos dice el mismo Aben Hazam—, porque las mujeres poseen un sentido más perpicaz para descubrir las huellas del amor que se les profesa, que el de los beduinos en la noche para reconocer las veredas en el desierto".

Este amor, truncado por la revolución, tenía que ser lentamente alentado por la paz y el sosiego que disfrutaba en la ciudad de Almería. Pero, como destaco en otro artículo, Aben Hazam va a Pechina, como él mismo nos lo cuenta en el capítulo 16 del "tercer tratado del Fisal", deseoso de encontrar al místico Ismael el Rauyni. Y será en esta ciudad de Pechina, sede de tantos acontecimientos históricos almerienses, en donde, posiblemente, Aben Hazam plasma uno de los más conmovedores ejemplos de amor de su famosa obra poética "El Collar de la Paloma".

"Estaba yo perdidamente enamorado de una muchacha mía —nos dice—, que en vida se llamaba Felicidad (Nu'm). Era una niña tan linda y tan buena, que no cabía desear más. Ella correspondía de todo corazón a mi cariño; yo era su primer amor. El mutuo afecto que nos profesába-

mos nos bastaba. No duró mucho; el destino fatal me privó de ella. La lóbrega noche y el aciago día me la arrebataron y su tumba fue cubierta por las piedras y el polvo. Mi edad no llegaba a los veinte años; ella era más joven que yo. Cuando me ví sin ella, siete meses me pasé desconsolado, sin despojarme de mis vestidos para dormir, sin cesar de llorar, a pesar de la dificultad que mis ojos tenían para las lágrimas. Desde que ella murió la vida dejó de tener atractivos para mí”, asegura Aben Hazam en su “Libro del Amor”.

La necesaria evasión de todas estas angustias que se iban acumulando en Pechina, debieron incitarle a buscar un refugio en los estudios filosóficos y teológicos, y es posible que entonces iniciase la redacción del “Fisal”, por las numerosas citas que contiene de Almería. Así como el despertar en él del espíritu político que heredase de sus padres, cuando le vemos enseguida conspirando en favor del legitimismo de los Omeyas —como detallo en el anterior artículo— defendiendo el poder centralista y dinástico contra la disgregación que suponía los pequeños reinos de taifas.

Pero el dolor no le abandona. Un día se entera que su grandioso palacio cordobés ha sido incendiado. “Al fin he sabido lo que ha sido de mi soberbio palacio en Bilath Muguit. Un hombre que venía de Córdoba me lo ha referido diciéndome que no queda de él más que ruinas. ¡Ay! También sé lo que ha sido de mis mujeres: unas yacen en la tumba; otras, llevan una vida errante en otras comarcas lejanas. Es entonces cuando Aben Hazam debió preguntarse qué habría sido de aquella muchacha rubia, frágil, tan silenciosa siempre y que “con graciosa ligereza huía cuando me acercaba”. Qué habría sido de aquella deliciosa Nu'm que amó tanto hasta el extremo de hacerle decir más tarde: “sólo me gustan las que como ella tienen el cabello rubio, y desde entonces no me atraen las mujeres de pelo negro aunque sean muy hermosas”.

Tras su encarcelamiento en la Alcazaba de Almería por Jairan, Aben Hazam estuvo en Córdoba de forma clandestina, como nos lo dice Dozy, en el año 1019, para preparar a los partidarios de los Omeyas en favor de Abd al Rahman IV, Almortada, que se encontraba en Valencia. Pero dejemos que nos lo cuente el mismo Aben Hazam en su “Libro del Amor”.

“Cuando en el año 409 (1019) fuí a Córdoba —dice— me alojé en casa de unos parientes, en donde la encontré de nuevo, pero estaba tan cambiada que apenas la reconocí, y tuvieron que decirme quién era. Aquella flor, que había sido el encanto de cuantos la miraban y que todos hubieran tomado para sí, de no impedirlo el respeto, estaba ya marchita. Apenas le quedaban algunas señales de que había sido hermosa. En aquellos infelices tiempos, la que había sido criada entre la abundancia y el lujo de nuestra casa, se vio de pronto en la necesidad de buscar el susten-

to por medio de un trabajo excesivo, no cuidándose de sí misma ni de su hermosura”.

“Y sin embargo —dice más adelante de ese capítulo 27—, tal como ella estaba, aún hubiera podido hacerme el más dichoso de los mortales, si me hubiese dirigido una palabra cariñosa. Pero permaneció indiferente, fría.....”

Rúbrica triste a este gran amor romántico de Aben Hazam —único y apasionado como corresponde a un poeta de excepción— gestado y desengañado en Córdoba, pero soñado e idealizado en tierra almeriense.

(Dibujo de Zueras)



Extracto de la conferencia del Dr. Said el Afghani, Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Damasco, titulada "Las ideas de Ibn Hazam sobre el lenguaje"

En primer lugar en esta cuestión padecemos de la falta de datos suficientes, ya que muchas de las obras de Ibn Hazam se han perdido, por lo cual podemos solamente formar algunas ideas a través de sus otras obras que tratan de la lengua y de los problemas filológicos de un modo pasajero como en sus libros de jurisprudencia y como si su obra titulada "Al-Tacrib", compuesta en las ciencias de la lógica. Otra cosa que merece nuestra consideración es tener en cuenta el florecimiento que ha tenido siempre en la España musulmana la filología, la lexicografía y la gramática. El Dr. Said el Afghani quiso recurrir a la estadística en esto, por lo cual ha consultado un libro de un maestro egipcio, dedicado exclusivamente a la biografía de los gramáticos árabes, tanto en Oriente como en Occidente y desde los primeros tiempos hasta principios del siglo X de la Hégira, que quiere decir del siglo XVI de la era cristiana. Esta selección de biografías alcanzan 2.350 biografías de sabios, de gramáticos, orientales y occidentales de todos los países y si miramos la porción dedicada a los gramáticos de la España musulmana nos encontramos ante el hecho sorprendente de que entre ellos hay unos setecientos gramáticos andaluces, setecientos gramáticos hispano-musulmanes, lo cual quiere decir que España dio al mundo árabe casi la tercera parte de todos sus gramáticos, naturalmente si tenemos en cuenta todas las obras que hay escritas, estos setecientos gramáticos nos llegamos a la conclusión de que el legado andaluz, el legado hispano-musulmán a la gramática es algo extraordinario, quizás inigualable en otras partes del mundo musulmán. Esta introducción, de la cual pasamos a la formación gramatical y filológica de Ibn Hazam, nos puede dar una idea de la iniciación de este gran polígrafo cordobés en estas ciencias, sabemos que Ibn Hazam debe su primera iniciación en la literatura y en la filosofía, la debe a las mujeres del palacio, que él mismo en su admirable obra "El Collar de la Paloma" confiesa que han sido las primeras las mujeres que le enseñaron los principios de la cultura general de su tiempo: un poco de gramática, de la lengua, de antología, de literatura, etc. Ibn Hazam hubiera sido un hombre dedicado exclusivamente a las letras, se ve esto en sus dotes naturales; era un hombre desde los catorce años que podía improvisar versos, por lo cual su porvenir era exclusivamente literario, pero en la vida de los grandes hombres ocurren algunas veces pequeños acontecimientos que cambian de raíz aquella vida y que le convierten a otra dirección. Aunque Ibn

Hazam nunca ha dejado la literatura, nos ha legado obras magníficas como **"El Collar de la Paloma"** y como su epístola apologética de **"España musulmana"**; sin embargo se orientó hacia otra dirección, hacia la jurisprudencia y hacia la teología; en ambas ciencias se manifestó como una gran revelación más tarde.

Ibn Hazam pertenecía a la escuela jurídica dahiri, que se caracteriza por interpretar literalmente los textos alcoránicos, sin apartarse en lo más mínimo de ella. Esto ha tenido una influencia enorme en las consideraciones que dedicó Ibn Hazam a la filología, por ejemplo, en primer lugar tenemos el problema del nacimiento de los idiomas, cómo nacen los idiomas. En esto hay muchas polémicas. En el mundo árabe hablaron de ello los teólogos en Oriente y algunos de ellos dijeron que los idiomas nacen por el contacto entre las gentes y por un acuerdo mutuo, por un desarrollo podríamos decir normal; esto, naturalmente, es idea aceptada hoy, pero, sin embargo, los pertenecientes a la escuela da hiri, a esa escuela jurídica a la cual pertenecía Ibn Hazam, se manifestaban de otro modo contrario, porque decían que el idioma debe ser algo que Dios da a la gente por una inspiración directa; naturalmente se basaban para eso en el versículo alcoránico en que se dice que Dios había enseñado a Adan cuando bajó a la tierra todos los nombres de las cosas del mundo. Ibn Hazam, siguiendo su manera y su sistema de interpretar literalmente los versículos alcoránicos, se limitó a decir que el idioma, que se habló en primer lugar ha sido enseñado o revelado por Dios a Adan de un modo directo y de un modo súbito, también podríamos decir.

Otro problema que trató Ibn Hazam, referente a los idiomas de la lingüística es el siguiente:Cuál es el mejor idioma que hay en la tierra. Recordamos que este es un tema muy manoseado también por los teólogos y por los retóricos árabes orientales lo mismo que también en la ciencia griega. Recordamos que Galeno decía o proclamaba la superioridad del griego y decía que todos los demás idiomas no se parecen más que a los ladridos de los perros. Los filólogos árabes en cambio, muchos de ellos tomaron como era natural siguiendo o bajo ese signo nacionalista, indicaron que el árabe, el idioma en que está escrito la revelación divina, el Alcorán, es el idioma superior y es el mejor de todos. Ibn Hazam, un hombre, un librepensador al fin y al cabo, cuando trató de este problema dijo que en realidad es un problema que no es necesario plantear ni se puede nunca proclamar la superioridad de ningún idioma.

Al repasar la obra de Ibn Hazam titulada **"Al Tacrib"**, en la lógica se puede deducir que Ibn Hazam tenía conocimientos del siríaco, del hebreo y del latín. Tiene unas observaciones bastante curiosas e incluso exactas. Si las sometemos hoy al juicio moderno y crítico, como al hablar, como

al notar la relación que debía haber entre el árabe, el siríaco y la lengua árabe del norte, porque decía que todos estos idiomas tenían un mismo origen que después se diferenciaron como sencillos dialectos y después cada uno de ellos tomó el cuerpo de un idioma nuevo. El insiste mucho en que la diferencia dialectal puede convertirse más tarde en una diferencia lingüística. Recordamos también sus observaciones bastante agudas sobre la diferencia entre los dialectos de Qayrawan, de Túnez y de la España musulmana, o los del Andalús.

Otra cosa más curiosa todavía es la que habla de la diferencia entre el dialecto de Córdoba y el del Valle de los Pedroches, que está a muy poca distancia de ahí, que dice que el que va desde Córdoba y escucha el dialecto de la gente del Valle de los Pedroches casi se encontraría ante un idioma diferente; luego también sus observaciones sobre la lengua árabe hablada aquí en la España musulmana, cuando el gallego se arabiza, por ejemplo, nunca puede pronunciar la (Ha) el nombre de Mojamed lo tendría que convertir en Mohamed. También una observación muy interesante. El bereber cuando se arabiza, en cambio nunca puede pronunciar, la Ch la convierte en za; la palabra cháyara la convierte en záyara. La última nota, la última observación de Ibn Hazam sobre los idiomas es la relación entre el vigor del idioma, la savia del idioma y la situación política y social, porque dice que los pueblos cuando decaen, cuando sirven a sus enemigos, cuando aceptan el protectorado de una nación exterior siempre están expuestas a perder su idioma y cuando pierden su idioma, también pierden su nacionalismo, así es que estamos casi en un círculo vicioso, pero en que la relación entre el idioma y la situación política y social es muy estrecha. Termina dedicando unas palabras de homenaje a esta gran figura, a Ibn Hazam, un hombre que abarcaba todas las ramas del saber de su tiempo y que no se manifestaba menos filólogo y gramático como en las otras ramas en que se demostró y se reveló como un gran maestro. (Extracto breve del Dr. Makki).

**De la Fiesta Mundial de la Poesía Árabe, ofrecemos como muestra
la presentación del Día dedicado al Pakistán**

Son muchos los Estados independientes que han surgido en los años que precedieron a la segunda guerra mundial, pero todos tenían un antecedente histórico o político que previamente los habían delimitado.

Pero el Pakistán sólo poseía el nombre, y muy reciente, ya que había nacido en 1933, de la reunión de letras y sílabas, de nombres de regiones musulmanas y de su religión; pero carecía de todo antecedente como Estado, al ser proclamada su independencia en 1947.

Es Pakistán, la primera nación concebida en la mente de un poeta, Mohamed Iqbal, autor de poemas místicos, quien predijo que surgiría en la India una nueva nación musulmana.

El poeta nacional paquistaní Mohamed Iqbal († 1938), autor de un poema a Córdoba, al que se le rindió homenaje en Madrid en 1954, es autor de un poema a la Mezquita de Córdoba, la producción literaria de Iqbal, está escrita en "urdín", la lengua del Pakistán Occidental (en general toda la producción literaria paquistaní está escrita en el idioma nativo). Traducida al inglés, de ella fue obtenida la versión española.

Fue Mohamed Ali Jerinah, el realizador de este vaticinio y el Pakistán, con una extensión territorial de 945.000 kilómetros cuadrados y una población de 95.000.000 de habitantes, deja de ser una quimera, para pasar a una realidad.

El nuevo Estado se fundó basado en la agrupación de la población musulmana de la India, en las regiones en que ésta era mayoritaria. La dificultad que esta división supuso, quedó reflejada en la delimitación de su territorio, integrado en dos mitades separadas por 1.600 kilómetros de territorio indio.

El 3 de junio de 1947, se anunció su separación de la India, que antes de tres meses quedaba dividida.

Ello dio lugar al mayor intercambio de población que registra la historia moderna: los hindúes pretendían incorporarse a la India y los musulmanes al nuevo Estado. Más de 12 millones de personas emprendieron la marcha, la mayoría a pie.

El problema de absorber a estas masas lo pone de manifiesto Karachi, designada capital, que pasó rápidamente de 300.000 a 1.500.000 habitantes; pero la férrea voluntad de Mohamed Ali Iniah conoció el triunfo antes de su muerte.

Aunque el movimiento migratorio siguió, 40 millones de musulmanes siguen viviendo en la India y unos diez millones de hindúes, en el Pakistán.

Rawalpindi, es la nueva capital del Estado.

Karachi, la del Pakistán Occidental

Dacca, la del Pakistán Oriental.

Hablar de las poblaciones pakistaníes, entre las que se cuenta la fabulosa Lahore, Peshawas y tantas otras, sería tarea tan larga que hemos de desistir de ello.

El nuevo Estado, impulsado por hombres como Mohamed Ali Yinah, Si Liatat-Ali Jan, Iskander Mirza, Chandry, Zafrulla Jan, Wahid Ali, y tantos otros, que pronto pasaron a ser figuras mundialmente conocidas, han venido realizando una labor enorme de orgnaización.

Pues no hemos de olvidar el papel que los musulmanes representaron en la península Indú, donde florecieron dinastías musulmanes y donde ocuparon cargos importantes. Esta influencia habría de pesar en la decisión de su separación como Estado **independiente**.

País musulmán no podía quedar al margen del movimiento feminista islámico y Karachi fue pronto uno de los focos de actividad. En Karachi y Lahore, se celebró en 1952 el primer "Congreso Femenino Islámico" de carácter mundial.

Nombres femeninos no tardaron en hacer su aparición en todas las actividades políticas, culturales y laborales de la nación, especialmente en el orden de la asistencia social; entre ellos figuran los de Zeb-un-Nisa, poetisa, literata y periodista famosa. Munawar Mausur, colaboradora en los estudios de la desintegración del átomo de la doctora Amuna Rehman; Shian Nawnas, embajadora; Salima Hussain, Salma Jan y tantas otras que ocupan puestos destacados.

La "Asociación de todas las mujeres del Pakistán" que impulsó la esposa de Liaquat Ali Jan, casada en 1949, lanzó, cuando el flujo de refugiados parecía iba a poner en peligro el desarrollo del nuevo Estado, el primer llamamiento a la lucha contra la adversidad y pronto florecieron centros de enseñanza, hospitales, orfanatos y dispensarios, a cargo de la Asociación. Hoy la mujer paquistaní colabora en todas las actividades nacionales, funcionarias del Gobierno, auxiliares femeninos de las Fuerzas Armadas, profesoras de Universidad y doctoras de renombre, formadas en el Colegio Femenino de Medicina de Lahore.

LA PENETRACION ISLAMICA

El islamismo hace su primer acto de presencia en la península indostánica en el siglo VII (el mismo año de la entrada de los árabes en España) extendiendo su acción en el siglo X, consolidando su acción en las regiones fronterizas occidentales, desde entonces el límite más oriental de los tendones del Jalifato sería el río Indo (que abatió el orgullo de Alejandro y Tamerlan), y es la línea divisoria del Asia musulmana de la oriental.

SUS RELACIONES CON ESPAÑA

Pronto España estableció relaciones diplomáticas con el nuevo Estado, con el que le une desde Julio de 1957 un tratado de paz y amistad y de colaboración cultural.

En noviembre de 1957, visitó España el entonces presidente de la República Pakistání, Escander Mirza, acompañado de su esposa, del Ministro del Interior, el Jefe de las Fuerzas de Armas, el Presidente de la Corporación para el Desarrollo Industrial y el Director General de Información, que nos honraron también con su estancia en Córdoba. La visita puso de manifiesto los lazos de amistad que nos unen y que nuestro Caudillo recogió en su discurso de bienvenida el desearle "una grata estancia en este país, donde vais a encontrar tantos y tan valiosos vestigios de una civilización que nos unió hace siglos", y en los siguientes párrafos: "En efecto, cuando los Ejércitos del Califato de Damasco irrumpieron en la península indostánica, elevando a aquellas fabulosas tierras la cultura del Islam, nuestra Córdoba y vuestra Lahore, delimitaban los confines de un mundo regido por una ilustración común".

"Por eso Pakistán y España, han podido reanudar ahora fácilmente el diálogo cordial que se iniciara hará varias centurias".

"Y como España no olvida jamás las cosas del espíritu, ha querido fundar en la Universidad de Karachi, un foco de su cultura, a la par que abría cordialmente las aulas de sus centros docentes, a los núcleos selectos de estudiantes y profesionales paquistaníes que, siguiendo el mismo peregrinar que en su día cumpliera vuestro gran poeta nacional Mohamed Iqbal, rehacen el antiguo camino, que empezando en las costas del Océano

Indico, terminaba en esos jardines de Al-Andalus que ahora esperan también vuestra visita”.

España creó una Cátedra de Cultura Española en la Universidad de Karachi y concedió becas a los estudiantes paquistaníes para cursar sus estudios en nuestros centros de enseñanza.

Muchas semejanzas habeis de encontrar en muchos aspectos, como por ejemplo en el de los bordados, de tanto arraigo en nuestro país, y que os recordarán a los de vuestras regiones del Sinhd, Dacca, Peshawar y Cachemira y en los cantos y música populares, por Azin Baluch, vuestro musicólogo y escultor, que tanto ha difundido por España y el mundo estas afinidades artísticas”.

Tras agradecer la presencia de la representación del Pakistán, terminamos con las palabras de bienvenida con que nuestro Caudillo recibiera al más alto representante de vuestra nación, expresándoles fervientemente “el deseo de una grata estancia en este país, donde habreis de encontrar tantos y tan gloriosos vestigios de una civilización que nos unió hace siglos”.

V. G. F.

(Del folleto titulado "Yates de Arabia Saudí",
editado por este acontecimiento, hacemos la
versión final de este poema).

UBERRIMO SUR

Por Mohammed Al-Sanussi

Al llamarlas, acudieron jubilosas a mi llamada.
Rimas, cual néctar, puras y flúidas.
Mezclé su licor con mi anhelo
y entonces iluminó mis versos y los perfumó con su fragancia.
Las dí rienda suelta y se tornaron
en corceles árabes bien marcados de blancas patas.
Dí libre curso a la imaginación
y ellas, tan veloces como el relámpago, surcaron las nubes.
El papel las besa, satisfecho y amoroso
y los espíritus las beben en forma de líquido amor.
Cruzaron sus notas en la noche oscura,
desgarrando de los astros el velo
y de los meteoros la refulgencia.
Sobre el riachuelo esparcen granos de perfume
y en burbujas sobrenadan en su superficie.
Sedujeron a los ruseñores y a los cantantes
y cautivaron a las guitarras y los violines.
Cuando las entonan las campanillas,
fluyen en raudales por las gargantas.
Cuando las cuerdas las modulan,
rejuvenecen los ancianos y recuerdan su juventud.
Zumo de una vida y cosecha de un cálamo
tan fértil como el ubérrimo Sur...

(Del folleto titulado "Vates de Arabia Saudí", editado para este acontecimiento, hacemos la ofrenda final de este poema).